

MADURAZO CONTRA CHILE: Después del Desastre 2 de la vieja maldita, la población votante eligió un Presidente de derecha con holgada mayoría. Es decir, rechazó a la izquierda en forma perentoria. Hoy, aparentemente al menos, está rechazando a la derecha. Conclusión: al no existir un Centro político válido, la gente está rechazando al sistema de gobierno en sí, a la sacrosanta democracia. Recuerdo que este nombre es un eufemismo ya que el gobierno del pueblo no existe, es antinatural. Lo que todos aceptamos como tal es la Partitocracia, o gobierno de los partidos politiqueros, en el que ambos sectores se disputan el acceso y usufructo generoso de las arcas fiscales, en detrimento del sector perdedor, el cual se encarga de no dejarlo gobernar con el fin de ganar las próximas elecciones y darse la gran vida dilapidando desvergonzadamente los dineros de todos los contribuyentes.

Hoy, octubre de 2019, hay que hacer una distinción entre el malestar social por esta situación más sus consecuencias para la población en general, y la asonada terrorista-delictual que destruyó gran parte de las ciudades principales y muchas otras pequeñas. Acción vandálica concertada en la que un amplio frente de terroristas e incendiarios profesionales junto a lo más granado del lumpen criollo se dieron un festín destruyendo a rabiar cuánto cayó en sus garras. Pero no en forma aleatoria, sino muy concienzuda y planificadamente. Primero destruyeron el orgullo de Santiago, nuestro Metro, para quebrar el sistema de locomoción preferido por los usuarios creando el caos y desesperación consiguientes. Luego los supermercados y cantidad de almacenes pequeños, a fin de desabastecer a la población y doblegarla por el hambre, una vetusta treta de dominio comunista. Para encubrir estas acciones, más bien su intención, se invitó a las hordas más desfavorecidas mentalmente a saquear todo el comercio que pudieran, y a continuación pasaron los peñis incendiarios profesionales con sus compañeros urbanos a incendiar criminalmente los edificios saqueados. Todo esto a muy grosso modo.

Las autoridades estupefactas no entendían nada y les costó reaccionar. No fueron capaces de dimensionar el enorme tamaño del daño causado y por venir, y recurrieron a las FFAA demasiado tarde. Peor aún, las enviaron a la calle con las manos casi tan atadas como las de Carabineros, con el máximo de garantías y ventajas para los terroristas, incendiarios, delincuentes y saqueadores. Por primera vez hemos visto que diversos gaznápiros han desafiado insolentemente a los uniformados confiados en que no están autorizados a usar sus armas, cargadas incluso con munición de fantasía. Y cuando, al inconscientemente desafiar incluso un toque de queda, que antaño era muerte segura para el infractor que desobedeciera una orden de Alto!, unos pocos han terminado perdiendo sus tristes vidas, ipso facto se alza el coro de lamentaciones de traidores y despatriados, empezando por la Ancha Comisionada de Derechos Humanoides de la onu, llevando ya ante tribunales CIVILES, territorio comunista, a los ciudadanos uniformados que simplemente cumplieron con su deber. Una comedia de absurdos que no tiene nada de nuevo.

Lo anterior demuestra que es falso lo del estallido popular o de protestas sociales. Aquí hay un plan de desestabilización profunda y destrucción de nuestro sistema de vida tradicional, con una planificación de larga data y participación de elementos extranjeros, sean estos venezolanos o ecuatorianos, con amplia experiencia en este tipo de crímenes nacionales.

Detrás de esto hay largas y repetidas reuniones de los terroristas profesionales con un amplio frente de militantes de partidos de izquierda, destacando el partido comunista. De otro modo no se explica que una asonada que afectó gravemente a Santiago haya encontrado réplicas simultáneas en muy diversas ciudades y localidades. No es posible que hayan ingresado tantos insurgentes extranjeros y se hayan desperdigado por el país sin que la DINE u organismos similares no lo advirtieran. Se dice incluso que el Presidente fue informado de este peligro latente. Gravísimo.

¿Y de dónde surgió tan tenebroso plan? El mismo Maburro ya lo reveló públicamente. Simplemente están poniendo en marcha los acuerdos del Foro de Sao Paulo, cuya última reunión se efectuó precisamente en tierra venezolana y contempla exactamente los pasos descritos, más una larga lista de acciones y tareas de diversa índole que fueran trastocando las mentes y los espíritus de los ciudadanos de los países amenazados por ellos. Se incluye el feminismo exacerbado, la exaltación enfermiza de los degenerados, la descomposición forzada de la educación, manipulación de sindicatos, impulso a marchas, paros y huelgas, y otras similares.

No está de más recordar que Maburro y los otros dictadores actuales, así como los gobernantes democráticos, están todos operando como marionetas de un mismo titiritero. Pero para captar esto hay que contar con información que va mucho más allá de la oficial, oficial en todo sentido.

Se dice que no basta con mostrar los errores o comentar los sucesos negativos, sino que hay que ofrecer soluciones. Bien, en primer lugar mientras nos sigan imponiendo la llamada democracia no habrá solución posible, porque esa es la música con que los amos nos hacen bailar.

Lo primero y más fundamental por cambiar es la preponderancia del individuo en todo orden de cosas, culpable de que debamos ser víctimas de cualquier delincuente y contemplar como el mismo si es atrapado cuenta con todos los derechos, prebendas, cuidados y preferencias posibles. Y a nosotros que nos parta un rayo. Es el “respeto” a la vida y al individuo.

Para tener gobiernos eficientes y eficaces hay que cambiar eso por la preponderancia del interés de la Comunidad nacional por sobre el interés del individuo. Así ningún delincuente tendrá impunidad pues al delinquir lo hará no contra una persona sino contra la Comunidad y le será imposible eludir su justo castigo.

Este fue sólo un ejemplo. Las ventajas de este cambio afectarán todos los ámbitos de la vida nacional, para mejor, pues se podrá tener gobiernos que se apeguen a las leyes de la Naturaleza. Un poder Ejecutivo fuerte y capaz, un Legislativo sin partidos políticos pero que represente a los sectores sociales, y un poder Judicial sin venda en los ojos y una balanza bien equilibrada.

Habría más que explicar pero es suficiente por ahora.

Y para solucionar la muy crítica situación que nos hunde hoy día, bastará con mirar a un pueblo milenario, con una cultura riquísima y famoso por su sabiduría. Los chinos. Y la solución se resume en una sola palabra: Tiananmén.

Prof. Ricardo González R.